

“Pero, exactamente: ¿Qué es la geriatría y qué hace un geriatra?”

La Geriatría es una especialidad médica que nació en Inglaterra en los años 30 gracias a los trabajos de Marjorie Warren y su interés por pacientes mayores que eran falsamente etiquetados como incurables. La patología de las personas mayores comenzó a entenderse de un modo más global y abarcando una valoración que integrase la repercusión funcional, cognitiva y social que la enfermedad supone en un organismo más o menos frágil por la edad. Demostró que si además de tratar la enfermedad, se cuidaba la situación funcional de dependencia y la repercusión cognitiva de esta, los resultados de salud eran considerablemente mejores.

Se trata de una especialidad médica, como otras, en la que los profesionales han de superar los estudios de Medicina y después especializarse en la materia. En nuestro país, esta especialización se hace mediante el llamado examen MIR, a través del cual se accede a plazas de formación específica en geriatría durante un periodo de cuatro años. Aunque el reparto de geriatras en la sanidad pública española es bastante desigual, desde hace décadas se vienen formando unos 100 geriatras al año distribuidos en casi todo el territorio nacional. Sin embargo, la figura del geriatra no es bien conocida en nuestra comunidad autónoma porque aún no disponemos de acceso mediante la sanidad pública a dichos especialistas y los geriatras andaluces son escasos y suelen trabajar en sistemas privados de sanidad.

El instrumento principal de la atención geriátrica es la Valoración Geriátrica Integral (clínica, funcional, cognitiva y social) desde donde se establece un plan de acción y tratamiento para tratar al individuo en su totalidad y no sólo por patología. La persona mayor tiene una serie de peculiaridades y “modos de enfermar” algo distintos al adulto. Los cuadros confusionales agudos, las caídas, los problemas de movilidad, los deterioros cognitivos, etc., son problemas de salud que aún en ocasiones se minimizan y no se estudian ni tratan por achacarlos erróneamente sólo a la edad. El perfil de pacientes a los que atendemos, suelen tener varias patologías médicas; esto a veces supone un periplo de consultas por distintos especialistas (sin despreciar en absoluto el trabajo de estos) con una suma de tratamientos farmacológicos cuyo cumplimiento se complica y a veces ocasiona más problemas que beneficios. La pluripatología y la polimedicación son dos de los grandes síndromes geriátricos a los que nos enfrentamos a diario como especialistas.

Para esto sirve un médico geriatra: para diagnosticar y tratar al paciente mayor enfermo cuidando de salvaguardar su situación basal y su entorno de vida habitual.

Isabel Ródenas Iruela.

Médico Geriatra en Granada.